

Palm Sunday *of the Lord's Passion* MARCH 25, 2018



They pressed into service a passer-by, Simon, a Cyrenian, who was coming in from the country, the father of Alexander and Rufus, to carry his cross.

They brought him to the place of Golgotha —which is translated Place of the Skull — They gave him wine drugged with myrrh, but he did not take it. Then they crucified him and divided his garments by casting lots for them to see what each should take. It was nine o'clock in the morning when they crucified him. The inscription of the charge against him read, "The King of the Jews."

With him they crucified two revolutionaries, one on his right and one on his left. Those passing by reviled him, shaking their heads and saying, "Aha! You who would destroy the temple and rebuild it in three days, save yourself by coming down from the cross." Likewise the chief priests, with the scribes, mocked him among themselves and said, "He saved others; he cannot save himself. Let the Christ, the King of Israel, come down now from the cross that we may see and believe." Those who were crucified with him also kept abusing him.

At noon darkness came over the whole land until three in the afternoon. And at three o'clock Jesus cried out in a loud voice, "*Eloi, Eloi, lema sabachthani?*" which is translated, "My God, my God, why have you forsaken me?" Some of the bystanders who heard it said, "Look, he is calling Elijah." One of them ran, soaked a sponge with wine, put it on a reed and gave it to him to drink saying, "Wait, let us see if Elijah comes to take him down." Jesus gave a loud cry and breathed his last.

Here all kneel and pause for a short time.

The veil of the sanctuary was torn in two from top to bottom. When the centurion who stood facing him saw how he breathed his last he said, "Truly this man was the Son of God!"

Gospel..... [MK 15:1-39](#)

As soon as morning came, the chief priests with the elders and the scribes, that is, the whole Sanhedrin held a council. They bound Jesus, led him away, and handed him over to Pilate. Pilate questioned him, "Are you the king of the Jews?" He said to him in reply, "You say so." The chief priests accused him of many things. Again Pilate questioned him, "Have you no answer? See how many things they accuse you of." Jesus gave him no further answer, so that Pilate was amazed.

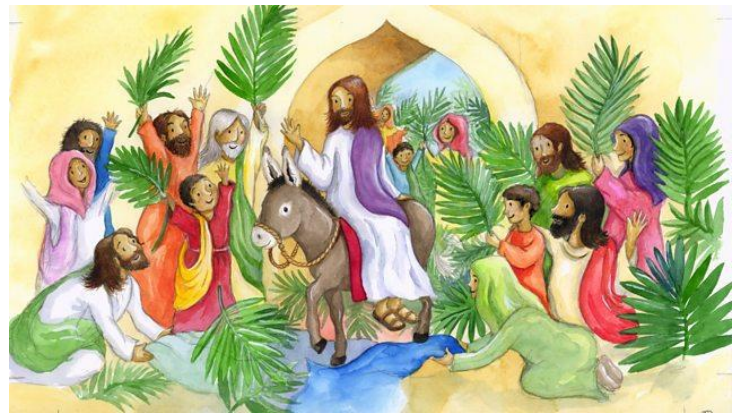
Now on the occasion of the feast he used to release to them one prisoner whom they requested. A man called Barabbas was then in prison along with the rebels who had committed murder in a rebellion. The crowd came forward and began to ask him to do for them as he was accustomed. Pilate answered, "Do you want me to release to you the king of the Jews?" For he knew that it was out of envy that the chief priests had handed him over. But the chief priests stirred up the crowd to have him release Barabbas for them instead. Pilate again said to them in reply, "Then what do you want me to do with the man you call the king of the Jews?"

They shouted again, "Crucify him."

Pilate said to them, "Why? What evil has he done?"

They only shouted the louder, "Crucify him."

So Pilate, wishing to satisfy the crowd, released Barabbas to them and, after he had Jesus scourged, handed him over to be crucified. The soldiers led him away inside the palace, that is, the praetorium, and assembled the whole cohort. They clothed him in purple and, weaving a crown of thorns, placed it on him. They began to salute him with, "Hail, King of the Jews!" and kept striking his head with a reed and spitting upon him. They knelt before him in homage. And when they had mocked him, they stripped him of the purple cloak, dressed him in his own clothes, and led him out to crucify him.



"De la pasión del Señor" 25 DE MARZO 2018

Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Éste le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Él respondió: "Sí lo soy". Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo: "¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan". Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado.

Durante la fiesta de Pascua, Pilato solía soltarles al preso que ellos pidieran. Estaba entonces en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en un motín. Vino la gente y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les dijo: "¿Quiéren que les suelte al rey de los judíos?" Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato les volvió a preguntar: "¿Y qué voy a hacer con el que llaman rey de los judíos?" Ellos gritaron: "¡Crucifícalo!" Pilato les dijo: "Pues ¿qué mal ha hecho?" Ellos gritaron más fuerte: "¡Crucifícalo!" Pilato, queriendo dar gusto a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio, al pretorio, y reunieron a todo el batallón. Lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado y comenzaron a burlarse de él, dirigiéndole este saludo: "¡Viva el rey de los judíos!" Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminadas las burlas, le quitaron aquel manto de color púrpura, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Entonces forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir "lugar de la Calavera"). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno.

Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: "El rey de los judíos". Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: *Fue contado entre los malhechores.*

Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole: "¡Anda! Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz". Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían: "Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos". Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: "*Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?*" (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Miren, está llamando a Elías". Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: "Vamos a ver si viene Elías a bajarlo". Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: "De veras este hombre era Hijo de Dios".

Evangelio..... Mc 15, 1-39